

DE LA PROVINCIA



Frente al abismo

La tempestad que rugiente y amenazadora se cierne desde hace algún tiempo por el horizonte político de España, parece inmediata a la descarga, y la nube, con el rayo culebreante en su seno, derrama ya los primeros granizos, que son presagio y advertencia, y esparce iracunda el fragor de la tronada.

Como la voz de Jehová en los tiempos bíblicos, resuenan ahora gritos de redención y clamores de mejoramiento demandando urgente purificación social por el fuego y el diluvio. Sordos serán los penitentes de todas las sectas que no escuchen la trompeta del ángel exterminador y no se apresten a proclamar su propósito de enmienda para templar las iras de los dioses irritados.

La Justicia escarnecida; la Razón vilipendiada; el Derecho preterido, se disponen a encender la tea sobre la Sodoma de nuestros días, si una confesión general de todas las culpas no los inclina al perdón y a la misericordia.

Por la civilización, que demanda ayuda desde el borde del precipicio, y por la cultura, que grita protección a la orilla de la sisma, pedimos una tregua en la pelea social que hay entablada.

Descended un momento, los de las altas cumbres de ideales redentores. Bajad, los de las cimas del sublime pensamiento mejorador, y que vuestro aliento nos purifique a todos. Haced que en el llano, y ante el espectáculo de la tragedia inminente se os reúnan los que habitan en las torres marfileñas y los que vagan por tortuosos senderos de la tierra baja con su fardo de egoismos y tiranías. Inculcadles que la salvación colectiva sólo puede alcanzarse sumándose a nuestro anhelo de redimir y mejorar el pueblo; de educarlo de restituirle sus legítimos derechos, de otorgarle las libertades que hoy le son

detentadas, de proclamar su soberanía, de cesar en las persecuciones con que se le oprime y se le veja.

Que entonces, y solo entonces, las furias se verán apaciguadas, y brillará el iris de paz sobre los oscuros nubarrones que hoy empañan nuestro cielo.

RAMÓN GALLEGO.

Almodóvar del Campo 20 3 930.

Comités Republicanos de la Provincia

ALMADEN

Presidente, Enrique Osorio; Vice-presidente, Patricio Castellanos; Tesorero, Fernando López; Contador, Mario Hidalgo; Bibliotecario Crispulo Castellanos; Secretario, José Sánchez Risco; Vocales, Pablo Núñez, Pablo Mesa, Evaristo Montes, Eulogio Babiano, José Aceña, Francisco Merino, Domingo Gil, Aurelio Muñoz, Orencio Pérez y Felipe Izquierdo.

ALMODOVAR DEL CAMPO

Presidente, Oscar Correal; Vice-presidente, Ramón Gallego Fernández; Vocal, Aurelio Gallego Fernández; Secretario, Germán Anguita.

BRAZATORTAS

Presidente, José Salcedo Calvo; Vocales, Julián García, Cleto Aragón, Julián García, Zacarias Morate, Juan Morate, Mónico Velasco, Apolonio Aragón, Eusebio Anguita, Alvaro Escobar, Eugenio Bustamante y Juan Francisco Aragón.

Sr. GOBERNADOR: Nos comunican de Desatorrias, que el actual y flamante Alcalde, buscando sólo la satisfacción de ciertas pasiones que de toleratlas harían de la vara de la Administración una vara de fresno, ha dejado cesante a la mujer del que fué Conserje del Cementerio, viuda y con cinco hijos dejándola en la calle en el mayor desamparo y sumiendo a sus hijos en la más desconsoladora orfandad sin otra razón que la de dar ese cargo a un amigo.

¿No pudiera el Excmo. Sr. Gobernador remediar esta medida arbitraria y tronchar, ahora que están tiernos, los brotes caciquiles de esa vara...? A la humanidad del Sr. Gobernador, apelamos.

Postales de la Provincia

Danza macabra

Llamamos la atención del Sr. Gobernador civil y de las autoridades sanitarias, sobre el deplorable estado de abandono del Cementerio de Pozuelo de Calatrava. Los enterramientos se hacen a flor de tierra, con el grave peligro que supone para la higiene pública. La mayor anarquía preside el régimen de enterramientos y exhumaciones.

Recientemente, al intentarse una exhumación con motivo de un traslado de restos, se encontró una familia con que la osamenta de su venerable ascendiente había tomado las de Villadiego.

Dentro del Cementerio se crían robustos conejos que aparte de pasto abundante de que disfrutan, pueden darse un paseo por el subsuelo y abandonar el régimen vegetariano.

En las proximidades del cementerio viejo más de una vez, un arado irreverente ha sacado a la superficie una monda calavera, que gracias al buen juicio del gañán que guiaba la yunta, no quedó allí para jugar al chito.

Esperamos que por las autoridades aludidas se comprueben estos hechos y se ponga remedio a esta macabra danza.

Casa Ruiz-Morote

Optica y Relojería

Fé de erratas

En el artículo titulado «Vidas rotas» que apareció en el último número, decíamos: «En su cautiverio eran más libres que el tirano... ¡oh EPICTETO!» La analogía del pensamiento trajo, a los puntos de nuestra pluma, el nombre del esclavo filósofo. Pero el compañero cajista equivocadamente nos hizo exclamar: «¡oh ESPARTERO!»

Nosotros evocábamos al filósofo estoico, y el cajista, al guerrero de Granátula, sin duda por la mayor proximidad en el tiempo y en el espacio; pero cuyo nombre no venía al caso citar ni aún en calidad de tirano porque el héroe de Luchana estuvo siempre tiranizado por las circunstancias.

Queden, pues, las cosas en su lugar y subsanada una errata que difícilmente se explicarían nuestros lectores a pesar de su indiscutible penetración.

E. S.